

HECHOS DE MUJERES

Francisco J. Núñez*

No tengo pasado, Angel mi amor, por eso se me pegan todas las cosas que me caen encima, todas las causas, todas las ideas, feminismo, izquierda, tercer mundo, ecología banabomba, Karl und Sigi, teología de la liberación, hasta catolicismo tradicional con tal de ir contra la conformidad, todo se me pega y todo lo que se me pega ha de ser bueno, mi amor, porque lo único que no se me pega es el respeto a la autoridad, la fe en el jefe, las razas superiores, la muerte y la opresión de nadie en nombre de la idea, la historia, la nación o el líder, eso sí que no.

Carlos Fuentes

El epígrafe anterior lo encontré mientras alternaba la escritura de esta nota con la lectura de una novela, *Cristóbal Nonato*. Aunque no tiene relación con lo siguiente, me gusta para que lo preceda.

Este número de *Renglones* se dedica a la mujer profesional. Estas notas tienen como propósito describir algunos rasgos de la mujer en preparación para el ejercicio profesional, de la mujer en formación profesional. Más específicamente, algunos datos acerca de las alumnas de la División de Ciencias Económico-Administrativas (DCEA) del ITESO.

Parto de una premisa: la mujer es diferente del hombre. Dice López Ibor en *El libro de la vida sexual*: "Hablar de igualdad o desigualdad de los sexos es partir de supuestos erróneos. La mujer no es igual ni desigual al hombre, sino que es sencillamente 'lo otro' [...] Esta alteridad se revela en todos los planos, desde los bio-

lógicos hasta los espirituales. Ya las diferencias aparecen en el modo de abrocharse los botones [...] Creo que el sentir cómoda e incómoda la acción de derecha a izquierda o de izquierda a derecha es tan radical en la estructura del ser como el modo de tirar las piedras o el participar en la génesis de los hijos."

Las cosas han cambiado. Hace algunos años, interesado en las mujeres, hojeé un libro de nombre sugerente *El libro de la mujer*, de una autora española, Ma. Luisa Rocamora editado en 1964. Era uno más de esos libros para mujeres, pero pretendo resaltar la concepción de mujer implícita en la tabla de contenido; por orden, los capítulos eran: "Instituto de belleza", "La silueta femenina", "La mujer y el deporte", "El arte de vestir a través de los tiempos", "El arte de vestir en nuestros días", "Las buenas maneras", "Vida sexual de la mujer", "El niño", "Cuidados de la salud en el hogar", "La casa", "Organización del hogar", "Alimentación", "Plantas y flores", "Ajuar de la casa", "Animales domésticos", "Labores", "Biblioteca y discografía".

Las cosas han cambiado, no sólo en España; también en México y Guadalajara. No digo que todo ha cambiado, que las mujeres ya no se interesan en la belleza, la silueta o el hogar. Pero por la vía de la educación superior y del trabajo profesional han



cambiado no sólo las actitudes hacia la mujer sino también la presencia de la mujer en el mercado de trabajo profesional. Los demógrafos hablan del incremento de la participación femenina en la fuerza de trabajo y asocian tal fenómeno, entre otras cosas, a la educación.

En ese añoso libro, *labores* significaba telas, costura, bordados a mano y a máquina, tapicería, alfombras, encajes, *frivolité*, gan-chillo, punto de media, lavado y cuidado de las labores en general. Hoy, labores tal vez quiere decir menos eso y más otras cosas. Incluso *Cosmopolitan* habla del éxito de la mujer profesional o da consejos para tenerlo.

Pero volvamos al propósito enunciado al principio de esta nota, a algunas características de las alumnas de la DCEA. Los datos provienen de unos papeles que, en la jerga de la administración escolar denominamos *kardex*, del *kardex* de los alumnos al inicio de 1987. Con la ayuda de una computadora (no de un ordenador, masculino) se procesaron los datos referentes al sexo (578 hombres, 551 mujeres), la carrera, el semestre, las calificaciones promedio por área del currículo (contextual, científica,

* Economista. Director de la División de Ciencias Económico-Administrativas del ITESO.

